

## PERSPECTIVAS ECONÓMICAS DE LOS ESPACIOS AGRARIOS DE MONTAÑA EN EL MARCO DE LA INTEGRACIÓN EUROPEA.

Ana Fe ASTORGA GONZÁLEZ.

Becaria de investigación y colaboradora docente en el Departamento de Geografía de la Universidad de León.

### INTRODUCCIÓN

Las comarcas agrarias de montaña con estructuras económicas arcaicas y aquejadas de una fuerte regresión demográfica han visto acrecentada su debilidad por el necesario ajuste productivo llevado a cabo para poder integrarse en el mercado europeo.

Dadas las características del sector base de la economía, la mayor parte de las explotaciones se han visto afectadas desfavorablemente por la adhesión a la Comunidad Europea. La pérdida de rentabilidad de las producciones ha obligado a reorientar el sistema a través de la diversificación de actividades y el aumento de la calidad.

La Política Agraria Comunitaria tiene como uno de sus principales planteamientos la reducción de las desigualdades regionales, pero desgraciadamente las políticas europeas suelen ir más allá en sus planteamientos que los resultados que en realidad se obtienen de su puesta en marcha. Según el Informe "Situación y perspectivas socioeconómicas de las regiones comunitarias menos desarrolladas de la Comunidad a principios de los 90" que periódicamente elabora la C.E., las diferencias regionales siguen progresando a pesar de las actuaciones llevadas a cabo y las importantes inversiones que se destinan para subvertir la situación.

Estas regiones caracterizadas por un medio físico adverso, una población escasa y envejecida, una estructura de las explotaciones inadecuada y una escasa competitividad en el sistema productivo tienen en su contra serias desventajas que no pueden ser superadas con planteamientos meramente productivistas.

A la hora de esbozar modelos de crecimiento que conduzcan a un desarrollo global equilibrado, autosostenido y endógeno deben tenerse en cuenta no sólo componentes físicos, demográficos y económicos sino también sociales y culturales, ya que éstos últimos son los que confieren a cada región una idiosincrasia particular que incide en su dinámica.

Por ello, antes de analizar las perspectivas económicas de los espacios de montaña ante el reto que supone la integración en la Europa Comunitaria es obligado revisar sus potencialidades reales atendiendo tanto a los recursos

materiales como a los efectivos humanos.

### EL PAPEL LIMITADOR DEL MEDIO FÍSICO FRENTE A LAS ACTIVIDADES HUMANAS

Una extensa barrera montañosa, cuyas alturas se desarrollan desde los 1.500 metros hasta por encima de los 2.000, circunvala la cuenca sedimentaria castellano-leonesa confiriendo a todo el territorio periférico singularidades físicas que inciden en la organización de los restantes elementos del complejo ecológico (Figura 1).

La complejidad de formas, montes, valles y depresiones, constituyen el armazón del espacio. Fisiográficamente estas zonas presentan cierta homogeneidad que les viene dada por la articulación del relieve, el clima y la vegetación<sup>1</sup>.

La altitud y las pendientes imponen unas condiciones desfavorables para el pleno ejercicio de las actividades humanas a lo que se suma las dificultades definidas por los factores climáticos.

A la vista de los datos termopluiométricos se llega a deducir que la elevación introduce agudas modificaciones en los parámetros climáticos. Pero además, las diferencias de pendiente y desnivel actúan de traba para las actividades agrarias no sólo porque dificultan el laboreo sino también porque entorpecen el proceso de formación edáfica<sup>2</sup>.

Las condiciones climáticas se definen por el rigor de los inviernos<sup>3</sup>, la brevedad de los veranos y un ritmo pluviométrico particularmente intenso en los meses invernales. Esto puede llegar a imponer importantes límites a los usos del espacio en cohesión con la topografía y los suelos<sup>4</sup>, ya que de su acoplamiento surgen unidades biogeográficas diferenciadas en cuanto a su aprovechamiento que se traduce en fuertes diferencias ocupacionales del suelo (Figura 2).

El clima de las zonas de montaña se caracteriza por una

---

<sup>1</sup> - La diferente respuesta del roqueado a las sucesivas fases tectónicas y erosivas dio lugar a relieves de altitudes variadas y formas más o menos pronunciadas introductoras de modificaciones en el potencial natural.

<sup>2</sup> - El efecto inmediato de la topografía, compartimentada y organizada en contrastados planos altitudinales, es la erosión de los suelos.

<sup>3</sup> - La oscilación térmica puede llegar a superar los 15 grados centígrados. Las temperaturas medias invernales y estivales son tan contrastadas que merman las posibilidades de cultivo de diversas especies ya que es preciso retrasar la siembra de los cultivos de primavera, por lo que sólo es posible que germinen y maduren aquellos cuyo ciclo vegetativo sea más corto.

<sup>4</sup> - Los suelos de montaña, en general pobres y poco evolucionados presentan, no obstante, una gran diversidad vinculada a las unidades litológicas, geomorfológicas y los efectos erosivos.

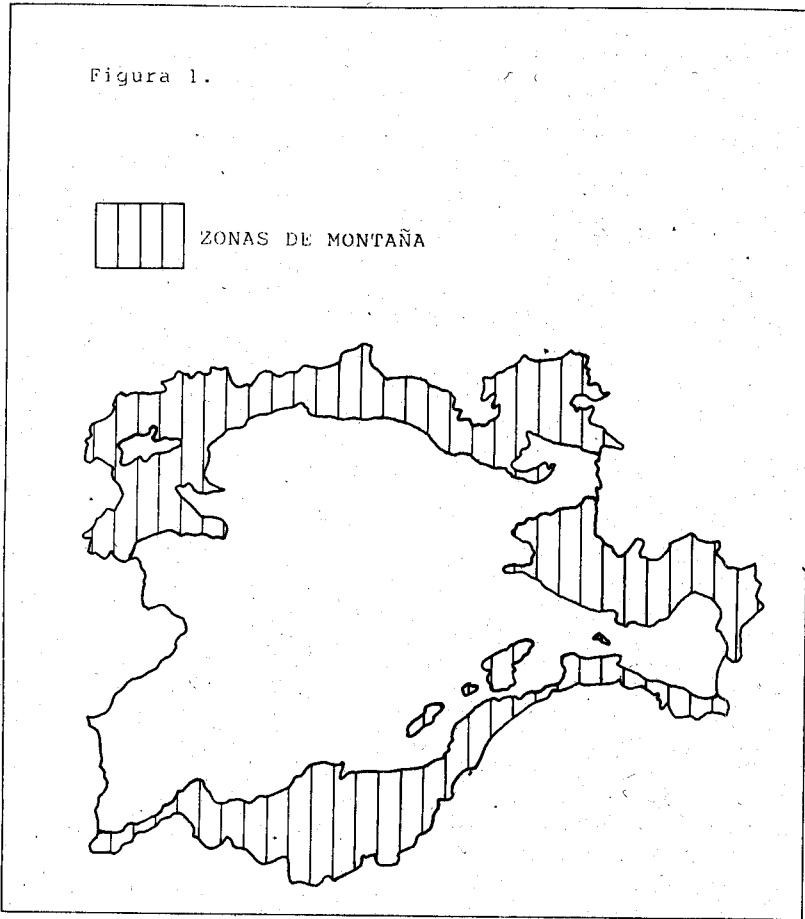


DIAGRAMA OMPROTÉRMICO. (La Pinilla. Segovia). 1.880 Metros.

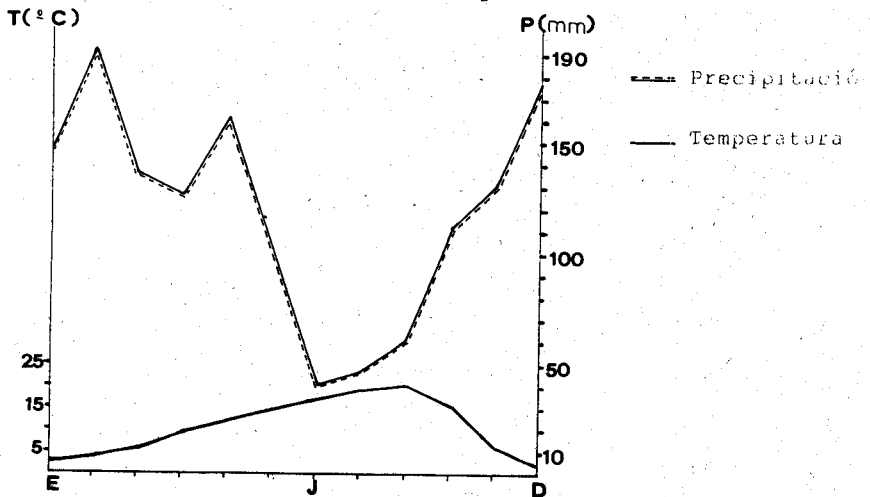


Figura 2.

singular combinación de los fenómenos meteorológicos<sup>5</sup> que repercute en el régimen fluvial, en las formaciones vegetales- acotando el ciclo vegetativo a la primavera y el verano- y en los suelos, limitando la acción humana.

Del análisis de la desigual incidencia de la radiación solar se deduce la existencia de áreas aptitudinales contrastadas para la producción vegetal. En la montaña media más o menos el 50% de la superficie está ocupada por formaciones vegetales de uso forestal y en las zonas altas este porcentaje se eleva hasta el 70% si bien la práctica de talas indiscriminadas sin la consiguiente reforestación y los frecuentes incendios están haciendo retroceder el bosque mixto. La acción humana ha degradado tanto este espacio que las formaciones arbustivas predominan sobre los arbolados. Esto determina una orientación ganadera extensiva sobre las vastas zonas de tojos, brezo, retama y escobas.

La elevada altitud media de estas zonas hace que el periodo libre de heladas sea muy corto, apenas se reduce a los meses estivales, registrándose heladas que desbordan el periodo invernal tanto anticipándose en el otoño como alargándose en la primavera<sup>6</sup>. No obstante, es durante el trimestre invernal cuando las bajas temperaturas son más acusadas<sup>7</sup>. Los hielos extemporáneos resultan muy perjudiciales para los cultivos, pues suponen un corte brusco del ciclo vegetativo bien en su etapa final, si la helada se produce en el otoño, o bien cuando ya ha empezado la floración si ésta se registra en primavera.

Si tenemos en cuenta que sólo por encima de los 10° C. se dan las condiciones térmicas necesarias para que gran número de plantas se desarrollen con plena vitalidad, comprenderemos por qué los fondos de valle constituyen casi el único espacio que permite el desarrollo de actividades agrarias.

Por lo que respecta a las precipitaciones hay que hacer hincapié en que a pesar de registrarse un considerado volumen se aprecia una marcada irregularidad estacional. El máximo pluviométrico coincide con la época invernal. Por el contrario el verano es bastante seco<sup>8</sup>. Existe, pues, por añadidura, otra limitación a la práctica agrícola, el déficit

---

<sup>5</sup> - Este tipo de clima sufre los efectos distorsionantes de la altitud -al provocar un descenso gradual de las temperaturas (Gradiente Adiabático), la expansión del periodo de heladas y la moderación de la aridez por el incremento de las precipitaciones- y del relieve (la insolación varía según la exposición y la amplitud térmica aumenta en los valles lo que origina brisas locales).

<sup>6</sup> - El número medio de días de helada al año sobrepasa los 200.

<sup>7</sup> - Las temperaturas medias resultan inferiores a 5° C. y sus valores mínimos diarios a menudo se sitúan por debajo de 0° C.

<sup>8</sup> - El balance de precipitaciones del estío es deficitario; sin embargo, no podemos calificarlo como árido, pues la pluviosidad media está por encima de los 30 mm.

hídrico de los meses de julio y agosto, aunque este no tome valores extremadamente acusados.

En base a estos datos podemos inferir que el paisaje, con una gran diversidad en cuanto a biomasa<sup>9</sup>, se articula siguiendo un orden interno en el que la vegetación se zonifica en pisos altitudinales variables<sup>10</sup> en función de la orientación y las condiciones edáficas.

Las posibilidades forestales son elevadas, pero el balance actual de intensidad bioclimática no es todo lo positivo que cabría esperar tras largos siglos de esquilmación de los bosques para la obtención de maderas y leñas y la roturación de tierras con fines agrícolas; sin embargo existen perspectivas de recuperación si se llevan a cabo tareas de repoblación y se intensifica la vigilancia en el cumplimiento de la legislación.

#### FACTORES Y REPERCUSIONES DE LA DINÁMICA POBLACIONAL

A pesar del carácter condicionante para el desarrollo de las zonas de montaña de los factores físicos expuestos anteriormente, la principal limitación que tienen de cara a su progreso es la baja densidad de población y su desarticulada estructura por edades. De las 2.252 unidades administrativas municipales que tiene Castilla y León, el 37% han sido calificadas como áreas de montaña. Éstas ocupan una considerable extensión superficial; pero, su importancia espacial relativa no se corresponde con su peso demográfico.

Los datos estadísticos dan idea de una población escasa y desigualmente distribuida en el territorio ya que la densidad es en muchos casos inferior a 10 habitantes por kilómetro cuadrado<sup>11</sup>. Los perfiles de población se manifiestan críticos y definidos por bajas y decrecientes tasas de nupcialidad y natalidad mientras que la mortalidad alcanza índices superiores y en progresión ascendente<sup>12</sup>. La combinación de estas variables da como resultado un crecimiento vegetativo nulo e incluso negativo. La involución demográfica es, pues, una tendencia que define el proceso de cambio poblacional más reciente.

El envejecimiento poblacional identifica las

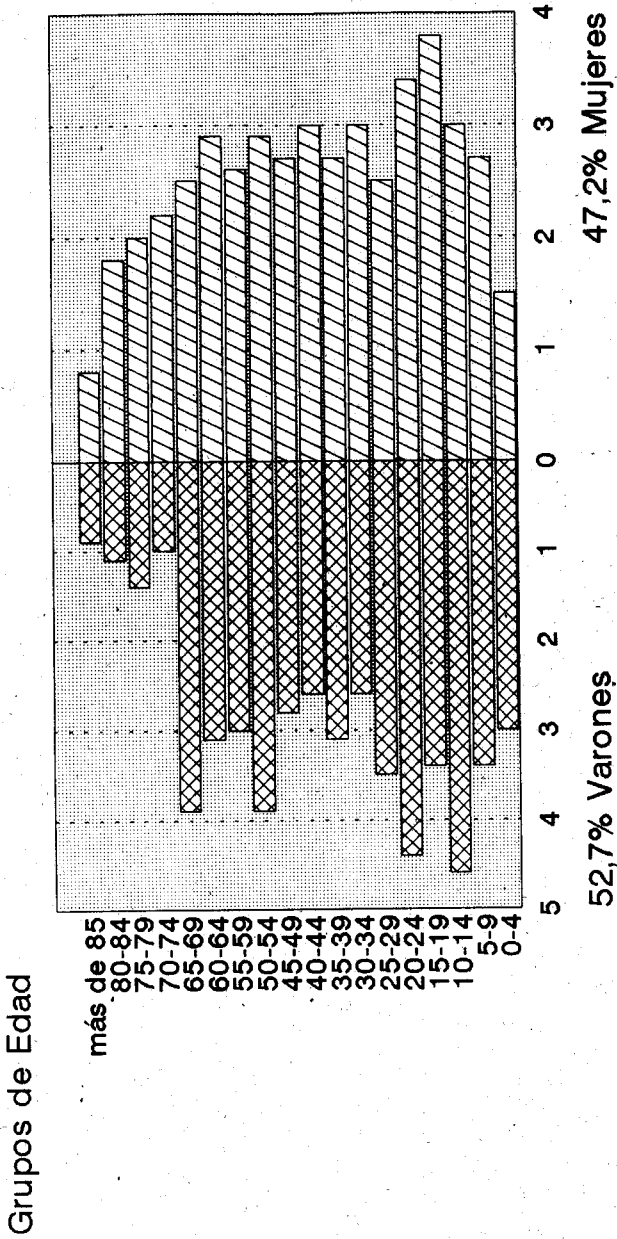
9. — El rasgo más característico es la coexistencia de vegetación xerófila, la propia de zonas húmedas y las especies adaptadas al frío.

10. — Montano, subalpino y alpino.

11. — El vaciamiento poblacional de las montañas se debe a una intensa y persistente sangría migratoria que desde los años sesenta y en algunas zonas, incluso desde décadas precedentes, se produjo a partir de unas densidades significativamente inferiores a las del resto de las comarcas.

12. — A partir de los datos demográficos que muestran el acusado envejecimiento poblacional puede predecirse que en fechas no muy lejanas la mortalidad duplicará o incluso triplicará a la natalidad.

# PIRAMIDE DEL MUNICIPIO DE RIAÑO MONTAÑA ORIENTAL. PROVINCIA DE LEÓN. 1.048 METROS DE ALTITUD DATOS REFERIDOS AL 1-1-1986



Fuente: I.N.E. Padrón Municipal. Elaboración propia.  
Figura 3.

características de los efectivos humanos de estas zonas, mientras que se constituye como uno de los rasgos más preocupantes. El envejecimiento es el resultado de la conjunción de un prolongado y masivo proceso emigratorio y una caída brusca de la natalidad.

La pérdida del tono vital ha trastocado la estructura por edades de manera que se ha pasado de tener una pirámide de tipo "pagoda o parasol" propia de una población joven con elevada natalidad a una de tipo urna con una gran constricción central (fruto de la emigración) y una cúspide relativamente más ancha que la base, lo cual tiene fuertes efectos negativos sobre la actividad económica (Figura 3).

El envejecimiento acentúa el grado de dependencia, pero además incide negativamente en aspectos tan importantes para el desarrollo como la introducción de cambios e innovaciones en las explotaciones agrarias<sup>13</sup> y la reticencia a poner en marcha acciones alternativas que generen rentas complementarias.

Este diagnóstico ha de tenerse en cuenta a la hora de definir políticas reales de ordenación y desarrollo del espacio rural montano. Así, una de las medidas más necesarias es poner en marcha operaciones diversas revitalizadoras de la natalidad.

Por otro lado, la población es mayoritariamente agraria en función del predominio de activos en este sector. Las explotaciones son unidades fragmentadas y atomizadas sobre las que se ejerce una actividad económica netamente familiar. La población agraria se convierte así en garante de la conservación de unos modos de vida tradicionales y unos condicionantes culturales de gran arraigo que constituyen el foco principal de resistencia al desarrollo y la competitividad.

La estructura arcaica de las explotaciones, los aperos, las formas y los sistemas de cultivo<sup>14</sup>, unido a la escasa productividad y comercialización de las producciones no son características que la C.E. considere adecuadas como para aportar ayudas a su mantenimiento<sup>15</sup>.

Atendiendo a las características sociodemográficas particulares de las áreas de montaña se puede inferir que el desarrollo debe apoyarse en iniciativas endógenas, si bien no será fácil que surjan profusa y espontáneamente teniendo en cuenta que el éxodo masivo y selectivo de la población ha

<sup>13</sup> . - Más de un tercio de los propietarios de explotación se aproximan a la edad de jubilación.

<sup>14</sup> . - ASTORGA GONZÁLEZ, A.F. 1993

<sup>15</sup> . - La P.A.C. prima la modernización de la agricultura y su incorporación a los circuitos comerciales.

privado a estas áreas del potencial humano más dinámico y emprendedor, las generaciones jóvenes que deberían liderar las iniciativas de progreso.

### LA AGRICULTURA TRADICIONAL DE MONTAÑA

La combinación de los diferentes factores naturales condicionan el potencial agrario de tal forma que a la riqueza de especies forestales arbóreas, arbustivas y secundarias a la que hemos aludido se opone una escasa fertilidad para las plantas cultivables.

La superficie agraria que garantice una cierta productividad es reducida. Incluso si se pusiesen en explotación los terrenos de calidad inferior que en otras épocas estuvieron roturados y que hoy se han convertido en eriales, no se alcanzaría una extensión superior al 40% del total del territorio.

Secularmente, a las limitaciones impuestas por el medio el agricultor montañés ha tenido que responder, en cada momento histórico, de acuerdo con sus posibilidades técnicas<sup>16</sup>. Por otro lado, la agricultura se ha adaptado al espacio y sus características siguiendo un complejo sistema de organización del terrazgo de tal modo que las producciones aunque bajas se complementasen para obtener cierta rentabilidad o al menos cubrir todas las necesidades familiares<sup>17</sup>.

El sistema tradicional de explotar la tierra, que exige una elevada cantidad de trabajo por unidad de superficie, ofrece en contrapartida escasos rendimientos, por lo que la autosubsistencia era la única aspiración del agricultor. Los cambios y transformaciones sufridos por la economía y los modos de vida agrarios durante las últimas décadas de este siglo llevaron a la crisis de este método de explotación.

### APERTURA DE LA AGRICULTURA DE MONTAÑA AL MERCADO

Poco a poco, este tipo de actividad tradicional ha ido abriéndose a la comercialización de sus productos. No obstante, no podemos hablar de una agricultura netamente comercial sino que nos encontramos ante un tipo mixto o de transición. La base de este modelo agrario ha pasado a sustentarse en la ganadería con una orientación muy concreta: la producción lechera<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> .- Rotación de cultivos (la más común fue patatas/cereal) puesta en barbecho, selección de especies, etc.

<sup>17</sup> .- Superficies cultivadas destinadas generalmente a la producción de cereales, prados, praderas y pastizales para alimentación del ganado, el monte para la obtención de madera y leña y los huertos para producir verduras y hortalizas para el consumo familiar.

<sup>18</sup> .- En la agricultura tradicional la ganadería tenía una orientación mixta: producción de carne, leche y fuerza de trabajo.



Este modelo tuvo, durante algunos años, un considerable crecimiento debido a una situación coyuntural favorable de ascenso en la demanda a nivel nacional previa a la integración europea. Sin embargo, los condicionantes sociodemográficos<sup>19</sup> que actúan de rémora en estos espacios de montaña incidieron negativamente para que se lograra una mayor competitividad dentro del sector lechero una vez consumada la adhesión a la Comunidad.

La entrada en la Comunidad Europea y la aplicación de gran parte de las medidas de la política agraria provocó un gran choque en el sector agrícola. La "mundialización" de la economía y la consiguiente expansión de los criterios de máxima competencia, eficacia y rentabilidad han causado negativas consecuencias no sólo a corto sino también a medio y previsiblemente a largo plazo.

Las actividades agropecuarias, base de esta economía, presentan una estructura productiva compuesta de pequeñas explotaciones poco competitivas que deben sacrificarse en función de las leyes del Mercado Único. No obstante, existe cierto número de unidades que aún pueden alcanzar el nivel productivo y la calidad necesarios para competir con las de otras zonas más desarrolladas.

Los objetivos básicos de la nueva política agraria que afectan sobremanera, a nuestro entender, a las áreas de montaña se dirigen a la reducción de las ayudas directas y por productos exigiendo mayor productividad a la vez que se aboga por la reducción de la producción de cultivos excedentarios, la extensificación de las explotaciones y la retirada de tierras. A pesar de todo, se apuesta por el sostenimiento a ultranza del medio rural a través de ayudas a las exiguas rentas agrarias y a la diversificación de las actividades.

La P.A.C. ha impuesto una serie de medidas de reforma a la ganadería y agricultura que tendrán una incidencia máxima sobre estas zonas desfavorecidas por la debilidad de su sistema productivo.

El porvenir de este sector pasa por una reestructuración que conduzca a un aumento de la calidad en las producciones como premisa indispensable para elevar la competitividad y que éstas alcancen su valor correspondiente en el mercado así como por una reordenación del espacio productivo de acuerdo con sus potencialidades y aptitudes. Es necesario arbitrar estrategias integradas y coordinadas de desarrollo local, que generen procesos de dinamización interna actuando de paliativo en los desajustes productivos y los desequilibrios

---

<sup>19</sup> . - Despoblación, envejecimiento poblacional y baja cualificación profesional.

territoriales lo que puede atraer la localización empresarial de actividades ligadas a los recursos zonales.

### LAS ACTUACIONES COMUNITARIAS Y EL DESARROLLO RURAL

Entre los principales objetivos de la Política Agraria Comunitaria está la consecución de un nivel de vida equitativo a la población agrícola de las zonas de montaña y desfavorecidas<sup>20</sup> y la conservación del medio natural. Considerando esto se estableció un régimen especial de ayudas que contribuirían a mitigar las circunstancias adversas<sup>21</sup>.

Actualmente, la filosofía de la P.A.C.<sup>22</sup> ha abandonado la orientación sectorial e insiste en un desarrollo rural integrado a partir de los recursos propios de cada espacio. Sin duda este encauzamiento hacia una mayor liberalización del mercado se debe a los serios problemas que provocó la política de precios. La reforma sin duda va a afectar más a estas regiones más atrasadas.

El modelo agrario de transición ha entrado en crisis con el ingreso en la Comunidad Europea. Las zonas de montaña tienen dentro de la Comunidad pocas alternativas de desarrollo endógeno, ya que como hemos visto sus posibilidades son escasas. En este sentido, algunos de los sectores que pueden actuar de motor impulsor son el forestal junto con la ganadería de producción lechera en aquellas zonas con mayor aptitud, la especialización cárnica de las especies ovina y caprina y el turismo rural.

La silvicultura por su parte puede ser impulsada desde instancias comunitarias por un motivo principal: el déficit que existe de esta materia prima a nivel europeo. No obstante, el monte está adquiriendo además una valoración social por su función ambiental y recreativa, se percibe como un recurso al que se le han añadido valores que no se pueden evaluar en términos cuantitativos<sup>23</sup>.

Hasta hace no muchos años el monte estaba sumido en una dinámica regresiva no sólo por la falta de una cultura forestal sino también por el desequilibrado e irracional uso que se hacía de este recurso para satisfacer las necesidades de la población. Por añadido, la caída de los precios de los productos de este cultivo de lento crecimiento incidió en el ánimo de los propietarios que dejaron la regeneración de las masas arbóreas a su suerte. Los empresarios agrarios se

---

20. - Directiva 75/268/C.E.E.

21. - Reglamento 797/85/C.E.E.

22. - COMA. 2058/88

23. - Los medios de comunicación han contribuido a la expansión de una concienciación ambientalista.

dedicaron a otros subsectores que disfrutaban de ayudas más cuantiosas a la producción y para cuya expansión se procedió a la roturación de grandes extensiones forestales.

A pesar de los múltiples factores que limitan el progreso de la actividad forestal, a saber, las reducidas dimensiones y la fragmentación de la propiedad, la escasa difusión de técnicas modernas para el aprovechamiento del monte, dificultad en la comercialización de los productos (mercado deficitario), escasa tradición en la explotación sectorial y sobre todo los devastadores incendios forestales, a través de los instrumentos de la nueva P.A.C.<sup>24</sup> y con las ayudas de los Fondos Estructurales, este sector se puede reestructurar de tal manera que de él se obtengan importantes beneficios y utilidades concretas<sup>25</sup> que repercutan en el desarrollo de las áreas de montaña.

La actividad silvícola posiblemente llegue a absorber parte de la mano de obra excedentaria de la agricultura, no sólo para los cuidados y las replantaciones sino también para la industria forestal y la conservación de los enclaves naturales particularmente sensibles a la acción antrópica. Dado el uso recreativo del bosque, se puede fomentar actividades turísticas. Todo ello contribuiría a la fijación de la población joven en estas áreas en franco proceso regresivo e incluso atraer ciertos movimientos inmigratorios hacia ellas. Por otro lado, la expansión del monte no se realiza a expensas de terrenos agrarios sino que se suelen aprovechar tierras marginales poco aptas para el cultivo de otras especies vegetales.

Como ya hemos señalado, la agricultura de montaña tiene una considerable debilidad en cuanto al sistema productivo por las adversas condiciones naturales, el escaso nivel de modernización y la baja productividad. La evolución de este subsector muestra una progresiva regresión en cuanto a su participación en el empleo y en la producción regional. No obstante, si lo que se persigue es un desarrollo armónico tanto a nivel local como regional y la amortiguación del impacto ambiental que puede provocar una retirada masiva de tierras es pertinente una reestructuración en orden a reducir las producciones que generan los excedentes. Para ello se deben reorientar los cultivos existentes y a la vez buscar otros alternativos de elevada productividad. La formación empresarial de los agricultores puede ayudar a introducir nuevas técnicas y sistemas de explotación.

Es necesario un modelo de desarrollo basado en la multiplicidad funcional capaz de generar rentas

---

24 . - Reglamentos C.E.E. 2080/92 de reforestación de tierras agrarias y 1619/89 de desarrollo y aprovechamiento de bosques en zonas rurales.

25 . - Reducir el déficit maderero de la Comunidad Europea.

complementarias a las obtenidas por la práctica de la actividad agraria destinada hacia el autoconsumo para que el tejido rural se sostenga.

Las dificultades que tiene planteada la ganadería dentro del marco de la Europa de los excedentes son innegables, sin embargo, este subsector es uno de los que presenta mayor potencialidad por la aptitud de las zonas de montaña a su desarrollo. La solución a esta situación contradictoria viene de la mano de la orientación pecuaria hacia un desarrollo sostenible. Hasta el momento, las explotaciones ganaderas, fuertemente intensificadas han venido sobreproduciendo amparadas por la política de precios altos sin cuotas, pero la nueva P.A.C. que impuso cupos y congeló precios exige una planificación racional del sector que pasa por una vuelta a las explotaciones extensivas.

Una gran parte de las unidades ganaderas no son competitivas por la falta de recursos, por lo que hay que limitarlas. Sin embargo, hay que fomentar las explotaciones competentes y la asociación de sus propietarios para hacer frente a los problemas derivados del mercado único.

La tendencia a abandonar las superficies agrarias menos productivas al cultivo puede favorecer al subsector pecuario en tanto que este remanente, a pesar de tratarse de tierras marginales, no debe destinarse inexcusablemente a la producción forestal ya que puede contribuir a extensificar la ganadería si las más productivas se dedican a prados o plantas forrajeras lo que convierte este proceso en una doble garantía para la conservación del medio ambiente.

En los últimos años, en estas comarcas de economía marginal se están potenciando toda una serie de actividades tradicionales anteriormente subestimadas que pueden activar el desarrollo endógeno.

La creación de empleo alternativo a la agricultura se considera prioritario en el informe de la Comisión de las Comunidades Europeas "Europa 2.000. Perspectivas de desarrollo del territorio de la Comunidad" como medida para preservar el medio rural.

Por su parte, el turismo rural junto con otras formas novedosas de emplear el tiempo de ocio<sup>26</sup> como opción al turismo de "sol y playa" ofrece la posibilidad de generar una dinámica de desarrollo económico y demográfico en las zonas de montaña. El turismo rural favorece la diversificación de actividades especialmente de tipo artesanal y de conservación del patrimonio arquitectónico, artístico y cultural, del

---

26 . - Agroturismo y turismo verde.

medio ambiente, amén de las de tipo hostelero.

Precisamente, es desde la Comunidad Europea desde donde más se demanda esta fórmula de descanso en la que el contacto con la naturaleza y los enclaves singulares de alto valor paisajístico son sus principales atractivos.

El turismo rural puede cobrar gran importancia en los espacios de montaña, ya que poseen una innumerable cantidad de recursos que su escasa población apenas ha degradado. Esta puede ser una actividad que contribuya al Desarrollo Rural Integrado y como tal se tiene dentro del contexto comunitario. La C.E. ha convertido al turismo rural en uno de los objetivos prioritarios financiando su desenvolvimiento a través de los fondos estructurales.

Todos estos planteamientos de desarrollo cuentan con una seria dificultad: el déficit en infraestructuras. Para que estas iniciativas generen beneficios en zonas tan marginales<sup>27</sup> es imprescindible dotarlas de infraestructuras adecuadas, tienen que contar con una calidad en los servicios y equipamientos similar a la de otras zonas económicamente más desarrolladas. El problema se presenta cuando se realizan los cálculos de la inversión necesaria por habitante para dotar estas zonas infrapobladas ya que los aducidos argumentos justificadores del déficit que se apoyan en los condicionantes físicos y climáticos ya no son válidos con el desarrollo técnico actual.

La mejora de las comunicaciones y los medios de transporte es básica para que estas áreas se transformen en enclaves a tener en cuenta por los inversores y empresarios. No obstante, algo estratégico para que el turismo rural integrado se convierta en una actividad dinámica es contar con la participación de la población rural en su gestión.

### CONCLUSIONES

Todos estos esfuerzos y actuaciones a realizar para conseguir el desarrollo de las áreas deprimidas de montaña dentro del contexto de la Europa Comunitaria tiene necesariamente que apoyarse en la iniciativa y las inversiones privadas, pero sobre todo, y teniendo en cuenta el marco socioeconómico en el que nos encontramos debe ser respaldado por las actuaciones públicas.

Es necesario aprovechar las oportunidades que brinda el estar integrado en la Comunidad en vez de pararnos a pensar únicamente en los inconvenientes que la adhesión ha podido

---

<sup>27</sup> - Los espacios de montaña albergan el mayor número de "bolsas de pobreza" de la región castellano-leonesa.

generar al débil equilibrio económico de las comarcas montañas. Hay que hacer frente a la situación sacando partido de todas las propuestas comunitarias que se presenten como es el caso de los programas Leader ya que "Les régions rurales ne peuvent effectivement plus être considérées comme des zones insularisées par rapport aux nouvelles économies-territoires qui émergent sous la pression de la globalisation de l'économie"(VAN DOREN, P. 1993).

Ante todo, hay que abandonar las políticas paternalistas que pongan el desarrollo en manos de agentes externos al territorio. La población autóctona debe tener el papel protagonista en el devenir de su propio proceso de desarrollo, participando activamente tanto en los proyectos y la planificación como en la ejecución de los mismos asesorada por técnicos y apoyada financieramente por las instituciones públicas y privadas tanto regionales como estatales y comunitarias. Uno de los fallos más generalizados en los modelos de desarrollo se debe a su carácter exógeno. El autodesarrollo se considera la única fórmula que conduce a un desarrollo global, sostenido más o menos estable.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ASTORGA GONZÁLEZ, A.F.(1993): "Aperos, formas y sistemas de cultivo arcaicos en la montaña de León", Tierras de León nº 89-90, Excma. Diputación Provincial de León.
- BRASENT, J. (1989): Introduction à l'économie du développement. Paris, A. Colin.
- CABERO DIÉGUEZ, V.(1980). Espacio agrario y economía de subsistencia en las montañas galaico-leonesas: La Cabrera. León. Fray Bernardino de Sahagún. C.S.I.C.
- CABERO DIÉGUEZ, V. et al.(1987a):"La montaña de Riaño y Cistierna", en La provincia de León y sus comarcas. p.186-200. León. Diario de León.
- (1987b)"Maragatería y Cepeda", en La provincia de León y sus comarcas. p.218-230.León. Diario de León.
- (1987c)"La Cabrera", en La provincia de León y sus Comarcas. p.90-104. León. Diario de León.
- (1987d)"El Bierzo Alto, El Bierzo Bajo y la montaña Berciana", en La provincia de León y sus comarcas. p.26-72. León. Diario de León.
- (1988)"Picos de Europa(Valdeón y Sajambre)", en La provincia de León y sus comarcas. p.202-216. León. Diario de León.
- CANTO FRESNO, C. (Compilador)(1992): Desarrollo Rural. Ejemplos europeos. Madrid, M.A.P.A./I.R.I.D.A.

- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. (1992): Europa 2.000. Perspectivas de desarrollo del territorio de la Comunidad. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, Págs.151 y s.s.
- DE MIGUEL, A. Y MORAL, F. (1984) La población castellana. Valladolid. Ed. Ámbito, S.A.
- ETXEZARRETA ZUBIZARRETA, M. (Compilador)(1988): Desarrollo Rural Integrado. Madrid, M.A.P.A./Excma. Diputación Provincial de Barcelona.
- GARCÍA ZARZA, E.(1983). La emigración en Castilla y León. Consejo General de Castilla y León. Valladolid. Simancas Ed. S.A.
- GIMÉNEZ ROMERO, C. y SÁNCHEZ PÉREZ-MONEO, L. (1987): Economía y Sociedad Rural en España. Perspectivas de futuro. Madrid, Instituto de Territorio y Urbanismo, M.O.P.U.
- GÓMEZ DE BENITO, C. et alt.(1987): La política socioestructural en zonas de agricultura de montaña en España y en la C.E.E. Madrid, M.A.P.A. Secretaría General Técnica.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, B.(1983). "La despoblación leonesa contemporánea". Tierras de León. n.º 50; pág 17-33. León.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, B.(1986). "Atonía y agotamiento en los municipios de la montaña de León, 1976-1980" Eria, n.º10 p.130-139.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN.(1988). Supervivencia de los espacios naturales. Madrid. Coloquio Hispano-francés sobre espacios naturales. M.A.P.A. Secretaría General Técnica.
- STUCKI, E. (1992): Balanced development of the countryside in Western Europe, Strasbourg, Council of Europe Press.
- VAN DOREN, P. (1993): "Perspectives de recomposition des territoires ruraux europeens dans une dynamique de reconciliation entre l'urbain et le rural" en Actas de la XIX Reunión de Estudios Regionales, Salamanca. A.E.C.R.